

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Mahón 16 de Agosto de 1934

Núm. 578

Proximidad de Jesucristo,

por MONSEÑOR DE SEGUR.

Traducción de la 3.ª edición francesa
por R. P. Cardona y Orfila, Pbr.º 1869

(Continuación)

VIII

Salvador resultado permaneció cuarenta días sobre la tierra, apareciéndose frecuentemente a los suyos y hablándoles del Reino de los cielos. En estas supremas horas, que le dio sus últimas instrucciones, fue que les dio el Evangelio, la orden del gobierno de los fieles y de la gerencia de los Pastores, la administración de los sacramentos y la dirección general de todo lo

que le tocaba de esas apariciones, que tuvo en la ribera del lago de Genesareth, entablada con Simón Pedro, a presencia de los Apóstoles, este diálogo altamente instructivo: «Simón, hijo de Juan, (le dice) ¿tú sabes más que estos? Sí, Señor (respondele) tú sabes que te amo». Pues «Apacienta a mi gente», dice Jesús, y vuelve a preguntarle: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». «Sí, Señor (contestale otra vez Pedro) tú sabes que me amas». Y habiéndole interrogado una vez más: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?», el príncipe de los Apóstoles, por su natural debilidad, todo afectado, responde de nuevo y más explícitamente que antes: «Tú sabes todas las cosas: tú sabes que me amas». Entonces le mira Jesús con amor y le dice: «Apacienta mis ovejas.» (San Juan, capítulo 21)

Los corderos de Cristo son los fieles, cuya misión es componer la Santa Iglesia; las ovejas de los Obispos, de quienes reciben la vida espiritual. Pastores respecto de los fieles para con los corderos, los Obispos respecto de su vez bajo el cayado de Pedro, Soberano acá en la tierra, y representante del Pastor Celestial. Tal es la gerarquía establecida por el mismo Salvador en la vida divina, esplendores de su gloriosa resurrección. El Pontífice Romano, Vicario de Pedro, Vicario de Jesucristo y depositario de su poder, enseña y gobierna a todos los súbditos del reino de Dios en la tierra. Su autoridad no es en modo alguna, sino del todo divina, como que es la autoridad de Jesucristo Nuestro Señor, comunicada. Por esto la enseñanza del Pontífice es infalible, y su juicio verdaderamente irreformable. Todo hombre, toda corporación, todo poder que de él se separa, se separa de Cristo y de Dios; quien le escucha a él, quien le desprecia, a Dios desprecia.

«Cada uno debe obedecer al Papa lo propio que al Señor, y aun mejor que el fiel; pues su vocación le pide virtudes más perfectas que las de esta obediencia y de esta obediencia entre el Obispo y el Papa, el Obispo también de la divina infalibilidad del Soberano Pontífice, y su gobierno desinteresado, el sacerdote y el fiel deben unirse más sumiso y filial posible al Obispo; el fiel debe venerar en él al mismo tiempo al Pastor de los Pastores; y cometen enormemente si se rebelan contra su santa autori-

(Continuación)

Modismos menorquines

XLV

Esser un retaula sensa vasas.

¡Como un cuadro sin marco! Realmente, no ha de estar muy completó ni acabado lo que merezca esta comparación.

En nuestro campo, estar las cosas sin acabar o desordenadas es una falta mucho más grave que en los pueblos y sobre todo que en las ciudades. Porque desdichadamente, aunque veais en las ciudades más lujo, las casas más alhajadas y la gente mejor vestida, en orden interior, en buen gobierno y economía, tienen que aprender de los pueblos y de las casas rurales, donde la limpieza es tan extremada que casi nunca llega a colmar los deseos de las madonas.

Por esto, hallar en los predios menorquines una casa revuelta, descuidada y sucia es un caso inconcebible para la restante gente de la «pajesía». Podrá el ajuar ser pobre, viejo y estropeado, pero ha de estar limpio y en orden para que no se salga de las pragmáticas habituales de nuestros campesinos.

Pues bien; la «madona» de Son Passarell era un caso que traía indignada a la «pajesía» de la comarca. Toda aquella honrada gente se sentía ofendida por el daño moral que la citada «madona» causaba a la clase a que pertenecía. Precisamente en verano pasaban muchas personas ciudadanas por aquella finca para ir a la playa cercana y era un bochorno que viesen el desbarajuste de una casa como tal vez no había otra semejante en la Isla y creyesen por aquel ejemplo que las demás pudieran parecerse. La indignación de las «madonas» era justificada.

Claro que ya la habían previsto cuando al buen «Gori» se le ocurrió casarse con aquella chica de la ciudad, tan compuesta, rizada y perfumada como enemiga del trabajo y del orden casero. Los vecinos de ella lo habían referido a los «posadors» de la misma calle y pronto se había sabido por todo «es cunton» de Son Passarell. Especialmente las hermanas de «Gori» previeron los disgustos entre su hermano y la futura cuñada. Ella era una oficiala de modista, muy presumida, asídua concurrente a los bailes de casino y

a los «cines». En cambio él era un enamorado del campo que sólo bailaba—«a l'estil d'emprimer»—una vez al año cuando la fiesta del pueblo; cuidadoso, económico, ordenado y limpio. «Tot un bon atlot». Pero tuvo la desgracia de enamorarse de aquella pajarita ciudadana y no quiso atender razones ni consejos. Se casó.

Figuraos a la oficiala de modista, tan preocupada siempre de «lo que se lleva» y de si es preferible el «georgette» o el «crespón», teniendo—«com un escarabat emb estopa»—que amasar dos veces por semana y «fer se fugassa» y preparar la comida a las gallinas o el agua a los «missatges» para lavarse los pies antes de cenar o lavar la ropa de la familia o... ¡qué sé yo! Todas las variadas tareas de un ama de casa predial. Lo cierto es que la recién casada, cuando se dio cuenta de cuáles eran sus deberes de «madona», se agrió y sacó un humor de todos los diablos. Para fin de fiesta, tuvo «mal prenyat» y el marido y las cuñadas andaban de cabeza, no solo para los trabajos de la casa, sino para satisfacer los caprichos—¡era la hora de aprovecharse!—de la que iba a ser madre. Con el nacimiento de un chico todo recobraron por unos días el buen humor, pero pronto volvieron las acritudes y los disgustos hasta que las cuñadas, no pudiendo soportar más a aquella furia de la ciudad, se fueron a su casa del vecino pueblo y la «madona» quedó con sus tareas y el cuidado del chico.

No hay manera de imaginar como anduvo aquello desde aquel día. «Gori», por no verlo, prefería estar en la «tanca» a estar en su casa y sólo iba a comer y a dormir. Los «missatges» refulnaban de la comida y del pan y del desorden en todo. La casa era un infierno, a pasar de que había ya en ella tres o cuatro angelitos que también sufrían las consecuencias de la libertad salvaje en que su madre les dejaba crecer y vivir por no molestarse en lavarlos, reñirlos y educarlos. No había una silla entera ni una mesa que no estuviese coja, ni un plato sin desportillar. A veces «l'amo» no tenía ropa limpia para mudarse ni pantalón sin rotura que ponerse y los chicos vestían cuatro pingajos desgarrados que mostraban sus carnicitas morenas por todas partes. Pudiendo vivir bien y ahorrar, porque el predio daba de sí, estaban sumidos en la miseria y en la basura.

En el clamoreo constante de los «vecinos»—en el campo lo son hasta a algunos kilómetros—se oían frases como estas:

—«Diu que no tenen cadiras per seure».

—«Ni roba per púsar-se».

—«Y es retaulas sensa vasas».

Esto coronaba la impresión de abandono en que vegetaba aquella pandilla de gitanos.

—«Es retaulas sensa vasas!»

Era, en efecto, un indicio de cómo no andaba lo demás. Y como un eco del escándalo que en todas las alquerías producía aquella «voluntaria» situación miserable por culpa de la «madona» intrusa que prefería abanicarse «en un balansi», de finca a finca pasaba la voz, como pasa «es box de la Sala», que condenaba tan lamentables ejemplos.

—«Es retaulas sensa vasas!»

De ahí vino a usarse esta expresión como cifra y símbolo de lo que es un pueblo, una casa o un individuo que sufren en su aseo, en su administración, en su vida, la carencia de dirección. Lo que se empieza y no se acaba, no se completa, es «com un retaula sensa vasas». Lo que se desmorona, también.

Porque lo esencial para formar una familia no es casarse. Lo importante es lo que sigue a la boda: la creación, educación y buen gobierno de la familia, la administración del hogar, los honrados ejemplos a los hijos y al público, la paz matrimonial, el cumplimiento de los deberes religiosos y ciudadanos... Es decir, «ses vasas», lo que completa y acaba el cuadro, sin lo que «es retaula» no es nada.

Cuando las muchachas piensen en casarse, no se limiten a esta parte tan fugaz de su vida; piensen en lo que ha de venir después, en sus deberes de «perfecta casada», en prepararse para saber desempeñar sus múltiples obligaciones de esposa, de madre, de administradora del hogar, de educadora de los hijos; piensen que el gozo de la boda, la exhibición de los trajes y el ajuar es obra de pocos días y las necesidades familiares duran muchos años, que tendrán enfermos, que vendrán contratiempos y disgustos, que han de poseer resistencia moral para soportar las contrariedades y saber prescindir de las diversiones sin mortificación; que sin las virtudes

8 INVENCIÓ DR NOSTRA SENYORA DEL TORO

RONXA—No ric no; si veus, anem

que ses cabres ja son enfora.

FABIO—Vindria si jo ves a Flora per allà,

RONXA—La encontrarem

ab Laura, que elles en tal hora;

cercan la fresca.

FABIO—Pues, anem. (Vasen).

(Surt Sileno qui caça i aporta la balleta en le ma)

SILENO—En estes selves verdes i umbroses

brodades de flors, belles i oloroses;

en esta hermosa falda adornada

de fonts, plantes, ganado i habitada

de pastores tan belles i tan hermoses

que poren competir ab les Diones.

En este promontori cuya altura

apareix assalta el globo de la llanura

i son en ella entre altres maravelles,

lo estrado, roses i el dossier estrelles;

aquí, pues, ahont le verdura persevera

com si tot l'any fos primavera,

perque amb lo amparo de la Montanya,

ni iver la desterra, ni istiu le danya,

perito vaig buscant ab esta arma

le descuidada caça, qui covarda

entre abres i plantes se retira

fugint de estes fitxes de l'arc de la ira.

(Diu Ronxa de dins, disparant una bassetjada)

RONXA—Allà cabres, amunt, a la Montanya!
enfora del sembrat de esta companya.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 5

Y per veurer si podré alivio lograr,
a lo menos per un rato descansar,
entre estes selves verdes i amenes,
que inciten a goix, aminorant penes,
ab la varledat que produeixen,
de belles i hermoses flors qui hei floreixen
i en la distracció que causa la bellea
ab que ha volgut dotar la naturaleza
de eminencia tanta i forma extranya
esta Piràmida immortal, esta Montanya,
vina are a divertir al meu terrible
i reconcentrat amor, si es possible,
contemplant de la Montanya la compustura
i alitut ab que mostra se hermosura;
pues, quand ja la sua redondés li vaig notant,
la veig circuida de cristalls qui murmuran
(saltatjant i fent giros de contenta)
debeixant, naturalment an el seu centro,
no delxant ells de regar ab aygues tantes
aquestes silvestres flors, herbes i plantes
i ab lo ruidó harmoniós de ses corrents
i al de fulles d'abres que los vents,
assotan a porfia i ab constancia
formen si be confusa concordancia
provocant les aves, en les nits, que'n ser hora
celebrien la vinguda de l'aurora.
Y apenes l'aurora se demostra
quan aquella música ja disposta,
i per los abres i plantes dividida,
formant clausules sonores, agrada
de la visita, ab suave melodia,
li fa le benvinguda cada dia.
De forma que quan el Planet mes resplan-
dent comunica els rays desde el Orient

cristianas que fortalecen el ánimo, el hombre o la mujer son un pelele lanzado a los vaivenes de la vida... Piensen, piensen y no se lancen a tonfas y a locas sin medir sus fuerzas. No quieran ser esa cosa inacabada o desmantelada que nuestro pueblo—observador admirable!—comprende bajo la denominación expresiva de «un retaula sensa vasas».

Y los hombres no se dejen engañar por las apariencias, no hagan caso a esas sirenas encantadoras... que no sirven para nada.

L. LAFUENTE VANRELL

Compendio de las excelencias del puerto de Mahón

Traducción en versos castellanos de los tres primeros cantos contenidos en este compendio.

(Continuación)

III.

CORRIDAS DE BARCAS

Sin el tono mudar, cantar me gusta
De dos festejos la alabanza justa.
Todos los años en el puerto dados,
Al celestial portero dedicados
Unos, del trueno al hijo se reiteran;
Mas los primeros en placer superan,
Que festivo Mahón aquí presenta,
A los que Villa Carlos representa.
Para ellos, oh Camenas, pues, imploro
Gula, luz y el poético decoro.
Vuelto de estos festejos populares
El señalado día, y los solares
Prestos cavallos huyen al ponente,
De alborozado gran tropel de gente
Se llena todo el muelle y sus caminos:
Y los collados puéblanse vecinos.
En abandono la ciudad se queda,
Y la casa cerrada, noche hospeda;
Mientras el puerto es una Babilonia
De voces y concurso sin ceremonia.
Do quiera barcas vienen con presteza,
Llevando el gozo, adornos y Nobleza:
Nobleza con el vulgo se encamina
Al regocijo, a que placer la inclina.
Dos naves entretanto escogidas,
De semejante forma, y prevenidas
Con número de gente igual, se aprestan
Al curso, como toros, que se acestan.
Están bien rodendados en el banco
Los valientes bogantes, y de blanco
Del sumo vértice a los pies vestidos,
Blanquean como cisnes reunidos.
Enfrente a una regular distancia
Una bandera ondea de importancia,
Que galardón es grato, y muy glorioso
Al que bogando sale victorioso.

Es también término de las corridas,
Y puesto al que las juzga definidas.
Todo dispuesto ya en los dos extremos,
Los marinos armados con los remos,
A hito miran a no perder momento,
Del ataque al primer señalamiento.
Aquel, entonces, que a la lid preside,
En rumbosa falúa mira, y pide
Si todo listo está, y sin embarazo:
Y encontrándolo así, levanta el brazo,
Sus: y partiendo luego, corren a una,
Parten con ahinco, y dilación ninguna.
La hendiente proa, y agitante remo
Turban el campo líquido, en estremo:
Todo vuelto y revuelto, y espumante,
Hendido, y sordamente resonante,
Representa borrasca en una fiesta.
Luchando naves ambas, ya vence esta,
Ya aquella, ya se ven correr iguales.
Los Remadores en bogar leales,
Porflan, y se esfuerzan con anhelo,
Y el Capitán los urge con desvelo:
Fuerza, les dice, fuerza, amigos, hora,
Remad de prisa, la émula os azora,
Que ceda, que en vano, las ondas hiera:
¿Que no hareis por no verla delantera?
Dios no permita que barriendo espuma
Tras ella, tal lloreis afrenta suma.
Del fin ya cerca, con ardiente brío
Los contendores en el desafío
Eaten el remo, fuego respirando,
Y el cuerpo a chorros el sudor manando:
A cuyo espectáculo yense inmóviles
Tanto Plebeyos, como los muy Nobles,
Fijos los ojos, atentos y ansiosos,
Aguardando que lleguen los dichosos.
Mas dado el premio a los que lo merecen,
Rompen aplausos, con que se estremecen
La tierra y el aire, peñas y los vados,
Y a largo trecho suenan agitados.
Después silencio. Mas, dos otras luego
A probar suerte salen en el juego,
Con el mismo ardimiento y valentía,
Lo que a la gente colma de alegría.
En efecto, preséntase otra lite;
Pues con Centauro Pistris ya compíte,
Reinando con esfuerzo y gran bravura
Para gozar de la mayor ventura.
Con que se mueve otra feroz tormenta,
Sordo temblor, y moción violenta
De las revueltas ondas, furia tanta,
Que causa miedo, que a Neptuno espanta.
Cual negra nube, con rabiosa saña
Del Norte va bramando a la campaña,
Que cubriendo de horror, le quita el Cielo;
Y deja yerto y desolado el suelo,
Por la impetuosa furia de los vientos,
Por el granizo atroz, y arruinamientos.
Así el furor de boca estrepitosa,
Y hervor de agua revuelta y espumosa,
(Si lo serio y festivo es componible)
Furia parece de grupada horrible.
Así al Pescador Santo el Mareante
Este obsequio consagra tan brillante,

Fiesta de gran placer a espectadores
Y del mayor honor a vencedores.
A estos tu vieras en gozo nadando,
Echar gritos, y en alto levantando
Ya el triunfante remo, ya bandera,
Que por dementes uno los tuviera,
Si de tales excesos el motivo
Ser no supiera el júbilo excesivo.
En fin, con mil aplausos se encamina
El vencedor en honra peregrina
A la Ciudad, que alegre le acompaña,
Celebrando con danzas tal azaña.
Tanto Mahón aprecia la Marina!

(Continuarán las «Notas»).

Cançons antigas

A la vorera del mar
n'hi ha una donsell,
n'hi ha una donsell,
que broda un mocador
qu'es per la Reina,
qu'es per la Reina.

Quant fo a mitjàn brodat
li faltà seda,
li faltà seda.

—¿Quina seda voleu vos,
blanca o vermeha,
blanca o vermeha?
—Vermeha la vuy jo,
qu's per la Reina,
qu's per la Reina.

Lo mocador brodat,
señora Reina,
señora Reina,
lo pòs en vòstras mans;
volguéu pèndra,
volguéu pèndra,
que de còr vos lo don,
señora Reina,
señora Reina.

Per se copia,
L. L. V.

Documentos interesantes

«Exmo. Sr.—Muy Sr. mio: Consecuente a el encargo que V. E. se ha servido h zermes de que fletase hasta doze embarcaciones catalanas para lo que a V. E. se le ofrezca lo he hecho hasta ahora con ocho, y siendo las seis de ellas de las que ban en este comboy con efectos de artilleria, remito a V. E. las contratadas con sus patrones Juan Font y Foxis, Mariano Llauger, Josef Bosch, Juan Ferrer y Llovet, Isidro Bori y Juan Muni. Las dos ya fletadas, y las restantes quatro que se fletarán mui en breve se detendrán aquí para hir cargando, lo que se está aproxi-

mando a toda prisa, de lo que V. E. me ha comunicado.—Estoy en que se ha ebaquado esta sión de V. E. con puntualidad y econoncho de ello y que se servirá manifestar el Jaque del patrón Sellaras que sirve de se queda aquí pronto a salir, y lo egre del Extr aordin.º se lo permite, llebando de ese Ex.º D. Pedro Ministro de quien espero a fines de esta semana.—D. E xmo. Sr.—B. L. M. de V. E. su seg.º El Conde del Asalto.—Rubricado.—Bando de Crillon.

COSES DE LA TERRA

LLATINORUMS

Colligitur fragmenta...
Missot.—Aquest ha fet un Missot. bui. Una cosa no clara.
Mortus est qui non respira.—Jugant un diu a saltra: mort ets, li solen afegir.
Micarolum.—A un al·lot, qui per una extesa de micas de pa i d'altres, quin micarolum ha fet aquest sant al·lot!
Olis.—Conqui perdi ets olis aquest moria o judici.
Orga.—Ara hei ha cant d'orga. Eus veus i amb acompanyament d'orga, gent ho diu d'un puesto avont se diuen crits han acabat ab bofetades.
Patèna.—Aquest s'ha fet una bona Una taca.
Pècu.—Quin pècu hei ha amb ell. Un mo gros i gras.
Pondu.—Qui du'l pondu? Tal o qui du tot el pondu; tot es pes de la casu societat.
Passio.—Es mes llare que la Passio acabar mai una cosa o conversa o un sistema repenitida en vida es.
Robatorum per menjatorum non est camí per menjar, o altre fruita i se le sol dir.
Resorum.—Fer resorum. Resos llare de nyac e nyue.
Scapetorum.—Ara si que ja no rum. D'un qui no en pod afugir; que es el que pregua.
Sanctus.—Fer Sanctus. Quan passa Bon Jesús per es carrer, el sant Viatic o tissim, se gent s'ajuneava i feia sanctus es: senyar-se i dar-se tocs a nes pits dreta i amb es dits junts, lo que també se dona la benedició en Nostramo palatu.
Secula seculorum.—Conta que n'hi ha assò, per secula seculorum. Voi dir que per estona; per vida d'hereus.
Tòtum.—Es un mac in tòtum, deia a un net, qui no li podia dar res entant.
Tòtum es un breviar gros, on hi ha es tot es santoral, de tot l'any, que emprellen.
Turri-burri.—Nan armà un turri burri: desavenencia, crits i baralla.
Témporas.—¿Que nes es cul de ra? ¿Que hi te que veurer una cosa es Ho diven per Alaior i Mercadal.
Verifigi.—Es verifigi se mara o Es es retrato de sàvia. Nolros delm: es esculpida.

Rondays Mellorquina

D'EN JORDI DES RECÓ (MN. ANTONI M. ALCOVES)

Gran col·lecció de rondalles populars de Mallorca. Actualment hi ha onze toms cads, y alguns més en preparació. Es el llibre més llegit a les Balears. De casi tots els toms s'ha fet segona preu de cada tom: 2 pessetes.
Es venen en le llibreria d'en MANUEL TES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias MAHÓN
Imp. de M. Sintes Rotger. P. Pablo Iglesias.

6 INVENCIO DE NOSTRA SENYORA DEL TORO

a lo mes encombrat de esta Montanya, apareix un cel terreno la campanya.

(Renou petit de picarols i diu Ronxa)

RONXA—Triy, triy; allà ampara que no passi aquell cabrit.
FABIO —Pastor, me apar que hé ohit.
RONXA—Ay, com vol anar a se mare. Endut'els-ne tots arreu a se tanqueta dels abres, que jo me'n vaig a ses cabres,
FABIO —De Ronxa em sembla la veu.
(Renou mes grossa de picarol. Es dintre i surt Ronxa disparant una bacetjada, i porta serró)
RONXA—Beachú, cabres per allà. ¿que no sabeu es cami? ¡Fora, foral dispara, are sí malament anaven ja.
FABIO —Ronxa, o Ronxa ¿com va?
RONXA—Fabio, va com se vuya, des que'l blat la treu la bruya fins are que ha espigat ja; perque ses cabres traidores per gola de menjar blat, saltan a dintre es sembrat i are tu qui discorres pots veurer que ja vull dir que no teng gens de repos fins a mitx die que'm pos a menjar i al punt dormir.
FABIO —Dormir de die no treu per homos del nostro bras.
RONXA—Mes si nengú estém del cas, dirás si treu o no treu?

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 7

Jo en veurer que's mitx die trec del serró tot quan duc, per menjar i me ompl es buc, mes content que una novia; i menjant menjant m'acost a racés o a bon lloc i m'adorm.
FABIO —Dorms mol o poc?
RONXA—Fins que el Sol es casi post.
FABIO —Guapo; bon modo de viurer tents Ronxa; tu estás trempat.
RONXA—Jo no estic, animorat ni deveres ni per riurer ni se que cosa es amor; mes crec qu'es un desfrassat.
FABIO —I jo estic animorat de Flora, i el meu cor, ahont se vuya jo sia, per Flora es va abressant del amor que li teng tant i va augmentant cada die.
RONXA—No te has d'anar abressant per de dins i per defora, si sempre vas floretjant aquesta benelita Flora. Tot es, ay Flora estimada, Flora bella, Flora hermosa, Flora clavell, Flora rosa, Flora mia, Flora amada. No t'ferà viurer afligit? Si tu es meu genit tenies ton amor barataries amb un porcellet rustit.
FABIO —Admirat me te el que dius que s'es homo Pastor i que no tengues amor? Jo no crec sino que rius.